

EXAME NACIONAL DO ENSINO SECUNDÁRIO

12.º Ano de Escolaridade (Decreto-Lei n.º 286/89, de 29 de Agosto)

Rede Escolar de Amostragem

Nível de continuação — 6 anos de aprendizagem — 4 horas semanais

Duração da prova: 120 minutos
1998

1.ª FASE
1.ª CHAMADA

PROVA ESCRITA DE ESPANHOL

Material admitido: dicionário unilingüe.

"(...) Roque, el Moñigo, se incorporó de un salto y dijo:

– Mirad: un tonto de agua.

Señalaba a la derecha de la Poza, tres metros más allá de donde desaguaba El Chorro. En el pueblo llamaban tontos a las culebras de agua. Ignoraban el motivo, pero ellos no
5 husmeaban jamás en las razones que inspiraban el vocabulario del valle. Lo aceptaban, simplemente, y sabían por eso que aquella culebra que ganaba la orilla a coletazos espasmódicos era un tonto de agua. El tonto llevaba un pececito atravesado en la boca. Los tres se pusieron en pie y apilaron unas piedras.

Germán, el Tiñoso, advirtió:

10 – No dejarle subir. Los tontos en las cuestas se hacen un aro y ruedan más de prisa que corre una liebre. Y atacan, además.

Roque, el Moñigo, y Daniel, el Mochuelo, miraron atemorizados al animal. Germán, el Tiñoso, saltó de roca en roca para aproximarse con un pedrusco en la mano. Fue una mala pisada o un resbalón en el légamo que recubría las piedras, o un fallo de su pierna coja.
15 El caso es que Germán, el Tiñoso, cayó aparatosamente contra las rocas, recibió un golpe en la cabeza, y de allí se deslizó, como un fardo sin vida, hasta la Poza. El Moñigo y el Mochuelo se arrojaron al agua tras él, sin titubeos. Braceando desesperadamente lograron extraer a la orilla el cuerpo de su amigo. El Tiñoso tenía una herida enorme en la nuca y había perdido el conocimiento. Roque y Daniel estaban aturdidos. El Moñigo se echó al
20 hombro el cuerpo inanimado del Tiñoso y lo subió hasta la carretera. Ya en casa de Quino, la Guindilla le puso unas compresas de alcohol en la cabeza. Al poco tiempo pasó por allí Esteban, el panadero, y lo transportó al pueblo en su tartana.

Rita, la Tonta, prorrumpió en gritos y ayes al ver llegar a su hijo en aquel estado. Fueron unos instantes de confusión. Cinco minutos después, el pueblo en masa se apiñaba a la
25 puerta del zapatero. Apenas dejaban paso a don Ricardo, el médico, tal era su anhelante impaciencia. Cuando éste salió, todos los ojos le miraban, pendientes de sus palabras:

– Tiene fracturada la base del cráneo. Está muy grave. Pidan una ambulancia a la ciudad – dijo el médico.

De repente, el valle se había tornado gris y opaco a los ojos de Daniel, el Mochuelo. Y
30 la luz del día se hizo pálida y macilenta. Y temblaba en el aire una fuerza aún mayor que la de Paco, el herrero. Pancho, el Sindió, dijo de aquella fuerza que era el Destino, pero la Guindilla dijo que era la voluntad del Señor. Como no se ponían de acuerdo, Daniel se escabulló y entró en el cuarto del herido. Germán, el Tiñoso, estaba muy blanco y sus labios encerraban una suave y diluida sonrisa.

35 El Tiñoso sirvió de campo de batalla, durante ocho horas, entre la vida y la muerte. Llegó
la ambulancia de la ciudad con Tomás, el hermano del Tiñoso, que estaba empleado en una
empresa de autobuses. El hermano entró en la casa como loco y en el pasillo se encontró
con Rita, la Tonta, que salía despavorida de la habitación del enfermo. Se abrazaron madre
e hijo de una manera casi eléctrica. La exclamación de la Tonta fue como un chispazo
40 fulminante.

– Tomás, llegas tarde. Tu hermano acaba de morir – dijo.

Y a Tomás se le saltaron las lágrimas y juró entre dientes como si se rebelara contra
Dios por su impotencia. Y a la puerta de la vivienda las mujeres empezaron a hipar y llorar
a gritos, y Andrés, "el hombre que de perfil no se le ve", salió también de la habitación, todo
45 encorvado, como si quisiera ver las pantorrillas de la enana más enana del mundo. Y Daniel,
el Mochuelo, sintió que quería llorar y no se atrevió a hacerlo porque Roque, el Moñigo,
vigilaba sus reacciones sin pestañear, con una rigidez despótica. Pero le extrañó advertir que
ahora todos querían al Tiñoso. Por los hipos y gemidos se diría que Germán, el Tiñoso,
era hijo de cada una de las mujeres del pueblo. Mas a Daniel, el Mochuelo, le consoló en
50 cierta manera, este síntoma de solidaridad.

Mientras amortajaban a su amigo, el Moñigo y el Mochuelo fueron a la fragua.

– El Tiñoso se ha muerto, padre – dijo el Moñigo. Y Paco, el herrero, hubo de sentarse
a pesar de lo grande y fuerte que era, porque la impresión lo anonadaba. Dijo, luego, como
si luchase contra algo que le enervara:

55 – Los hombres se hacen; las montañas están hechas ya.

El Moñigo dijo:

– ¿Qué quieres decir, padre?

– ¡Que bebáis! – dijo Paco, el herrero, casi furioso, y le extendió la bota de vino. (...)"

Miguel DELIBES, *El Camino* (fragmento)

Vocabulario:

Anonadar: abatir

Husmear: referido a una persona, investigar con disimulo

Légamo: barro viscoso

Tartana: carruaje con dos ruedas

GRUPO I

1. Complete, según el texto, las frases que aparecen a continuación.
 - 1.1. La calda de Germán, el Tiñoso, fue debida...
 - 1.2. Tomás se echó a llorar en cuanto...
2. Explique, con palabras distintas a las que emplea el autor del texto, el significado de las siguientes frases:
 - 2.1. "Cuando éste salió, todos los ojos le miraban, pendientes de sus palabras:..." (l. 26)
 - 2.2. "Ignoraban el motivo, pero ellos no husmeaban jamás en las razones que inspiraban el vocabulario del valle." (l. 4-5)

V.S.F.F.

347/3

3. Conteste a las siguientes preguntas sobre el texto:

3.1. ¿Cómo se sintió Tomás al encontrar a su madre?

3.2. ¿Qué le parece el comportamiento que Roque, el Moñigo, tiene con Germán, el Tifoso, después del accidente? Razone la respuesta.

3.3. ¿Cuál cree que es la causa de que Daniel, el Mochuelo, diga que la gente del pueblo cambió de actitud ante Germán después del accidente?

4. Proponga un título para el texto y exponga las razones de su propuesta.

GRUPO II

1. Complete los huecos con la forma verbal adecuada.

"Varias mujeres, amedrentadas, (1) (SALIR) corriendo en busca de don José. Otras fueron a avisar a sus maridos y familiares para que (2) (SER) testigos del prodigio. (3) (ORGANIZAR) un revuelo caótico e irrefrenable.

Daniel, el Mochuelo, (4) (TRAGAR) saliva incesantemente en un rincón de la estancia. Aun después de muerto el Tifoso, los entes perversos que (5) (FLOTAR) en el aire (6) (SEGUIR) enredándole los más inocentes y bien intencionados asuntos. El Mochuelo (7) (PENSAR) que tal como se (8) (PONER) las cosas, lo mejor (9) (SER) callar. De otro modo, Tomás, en su excitación, (10) (SER) muy capaz de matarlo."

Miguel DELIBES, *El Camino*

2. Rellene los huecos que aparecen en el siguiente texto, extraído de *El Camino* de Miguel Delibes, con las palabras apropiadas.

"Don Moisés, el maestro, decía (1) que él necesitaba una mujer más que un cocido. (2) ya llevaba diez años en el pueblo diciéndolo, (3) seguía (4) la mujer que necesitaba. La Guindilla, la Lepóridas y don José el cura, que era un (5) santo, reconocían que el Peón necesitaba una mujer. (6) todo por dignidad profesional. Un maestro no puede presentarse en la escuela de (7) manera; no es (8) que un quesero o un herrero, por ejemplo. El cargo, exige. Claro que (9) que exige el cargo es una remuneración suficiente, y don Moisés, el Peón, carecía (10)."

3. Vuelva a escribir las oraciones que aparecen a continuación de manera que constituyan una sola frase. Para ello sustituya el punto y seguido, por el nexo adecuado y haga las transformaciones necesarias.

3.1. El hermano de Germán anudó una toalla a su cráneo. No quería que los demás vieran las calvas de Germán.

3.2. Roque permanecía imperturbable ante el cuerpo inanimado. Las mujeres seguían llorando junto al cadáver.

3.3. Daniel, el Mochuelo, no quiso hablar. De hacerlo, sospechaba que terminaría llorando.

- 3.4. Daniel se dirigió a su casa a desayunar. No tenía hambre, pero lo prudente era llenar el estómago.
4. Complete las frases utilizando los imperativos adecuados.
- 4.1. – Tened cuidado que los tontos atacan.
– ¡ _____ ! ¡No digas tonterías!
- 4.2. Roque, el Moñigo, se incorporó de un salto y dijo: – ¡ _____ , un tonto de agua!
5. Complete las frases con el verbo adecuado.
- 5.1. Rita, la Tonta, no _(1)_ lista, sin embargo siempre _(2)_ lista cuando hacía falta.
- 5.2. Germán, el Tiñoso, no _(1)_ consciente del peligro que corría. Así que hasta que no saltó no _(2)_ tranquilo.
6. Escriba una expresión equivalente a las subrayadas.
- 6.1. Rita, la Tonta, estaba hasta la coronilla, de tener problemas.
- 6.2. Andrés es un palizas.
- 6.3. Lo que más les enrollaba a Germán y a sus amigos era charlar por las tardes en el campo.
7. Traduzca al español el siguiente texto:

Ao amanhecer, Daniel, el Mochuelo, abandonou a compañía do morto e dirixiu-se a súa casa. A poboación presentava, áquela hora, uma tranquilidade demasiado estática, como se ela se sentisse percorrida por um frio de morte. As árbores estavam enrugadas e tristes, e até o cocorocó dos galos era fúnebre, como se cantassem em surdina ou não se atrevessem a manchar o ambiente de dor e recolhimento que pesava sobre o vale. As montanhas cobriam-se de luto, sob um céu de chumbo, e até as vacas que pastavam nos prados tinham um ar cansado e sonolento.

GRUPO III

Redacte un texto entre 150 y 200 palabras sobre uno de los temas propuestos, sin olvidar de indicar el tema que va a desarrollar.

A) El texto trata de la infancia de tres jóvenes. ¿Qué recuerdos tiene de la suya? En un breve ejercicio de memoria, hable de ella, de sus amigos, de sus vivencias...

B) Comente la opinión de Paco, el Herrero:

"– Los hombres se hacen; las montañas están hechas ya." (l. 55)

FIM

V.S.F.F.

347/5